



## La enfermedad coronaria

ENRIQUE P. GURFINKEL

Editorial Journal; 2008

Este libro, presentado durante el Congreso Mundial de Cardiología realizado recientemente en Buenos Aires, es singular en varios aspectos.

El primero es que es obra de una sola pluma, característica posible merced, por un lado, a un esfuerzo considerable del autor y, por el otro, a la elección de un área acotada del conocimiento cardiovascular, condiciones sin las cuales la vastedad de la especialidad resultaría inabordable para una sola persona. Pese a que es común que los editores de textos de múltiples coautores invoquen el presunto logro de identidad de estilo, éste sólo puede lograrse de manera acabada cuando el lector llega a percibir capítulo tras capítulo la familiaridad del lenguaje y la cadencia que hacen la lectura fluida y accesible.

El segundo y fundamental es que Enrique Gurfinkel vuelca en estas páginas los años de experiencia en la Unidad Coronaria y en investigación aplicada en la Fundación Favaloro, así como en conjunto dentro y fuera del país. Quien preste atención a las citas bibliográficas de los artículos publicados en la *Revista Argentina de Cardiología*, o en conferencias de expertos argentinos, notará que el número de citas de producción propia de los autores o de otros investigadores locales es escaso. Por lo contrario, las páginas de “La enfermedad coronaria” están impregnadas de las evidencias científicas generadas por Enrique Gurfinkel en colaboración con cardiólogos, genetistas, inmunólogos, anatomopatólogos y bioquímicos, con lo cual la lectura se convierte en un recorrido por un territorio fascinante del conocimiento, que identifica con claridad en el sendero las huellas precedentes de un guía que se esfuerza por mostrarnos lo que ha visto, a la vez que reconoce las limitaciones. Se resumen con sencillez los experimentos realizados sobre trombosis y lisis, marcadores bioquímicos de la enfermedad, la hipótesis inflamatoria e infecciosa, el tratamiento con antitrombóticos y de modulación inmune y, finalmente, los aportes de la nueva tecnología de imágenes. Con esto, el autor dota a este libro de una singular autoridad científica.

La estructura y la organización del texto también son peculiares. Es un libro compacto de menos de trescientas páginas, dividido en quince capítulos, que desde los títulos muestra la intención de escalar el desarrollo desde la filogenia de la enfermedad hasta la descripción

de las características de los ensayos clínicos como herramientas de prueba de hipótesis, pasando por los síndromes coronarios estables e inestables. Lejos de abrumar al lector con enumeraciones de evidencias, el estilo es discursivo y contiene al final de cada capítulo una sección de comentario o, mejor aún, un apartado de reflexiones donde el autor vuelca con subjetividad su interpretación sobre la materia. Es allí donde se refleja con transparencia la intención de recrear en el libro el clima de una recorrida de sala, transmitiendo el conocimiento sedimentado pero a la vez invitando a la controversia, la discrepancia, la búsqueda. En lugar de refugiarse en un estilo conservador, hasta los títulos llaman al debate, por ejemplo: “Fracaso de la fibrinólisis”, “Eficacia e ineficacia del tratamiento del infarto” o “El reflejo oculoestenótico” y seguramente muchos lectores encontrarán puntos de desacuerdo, que, queda claro, es lo buscado.

Es interesante que los capítulos resisten una lectura individual, aun saltando anteriores, gracias a que se retoman cuando es necesario conceptos tratados en otras secciones del libro. Esta característica seguramente será apreciada por estudiantes, residentes y profesionales con poco tiempo o escasa voluntad para lecturas prolongadas. Siguiendo una tendencia internacional, la cantidad de citas bibliográficas al final de cada capítulo es acotada, e incluso están señaladas con un asterisco aquellas que el autor recomienda como lectura seleccionada.

El recorrido de este texto deja la percepción de un resumen de conocimiento sobre esta materia que se comporta como un barnizado hecho con tiempo y cariño: capa tras capa, removiendo y renovando periódicamente buena parte de ellas; el resultado es brillante, pero también mantiene en claro que gran parte de lo hoy conocido en la enfermedad coronaria llega apenas a la superficie de la patología.

“La enfermedad coronaria” es una obra única y probablemente llamada a convertirse en la Medicina de la región en una destacada compañera de los tratados de Cardiología y, a la vez que referencia para la consulta, en inspiración para nuevas generaciones.

**Gerardo E. Bozovich**

Director Médico de la Fundación Favaloro  
gbozovich@ffavaloro.org